

# ▪ Miro Villar



## **BIOGRAFÍA**

Nació en Cee, provincia de A Coruña, en 1965. Es Doctor en Filología Gallega con la tesis *A poesía galega de Antón Zapata García. Edición e estudo* (La poesía gallega de Antón Zapata García. Edición y estudio). Ejerce como profesor de lengua y literatura gallegas en enseñanza media. Es poeta, narrador, crítico literario y traductor en diversas revistas y publicaciones periódicas.

Formó parte del *Batallón Literario da Costa da Morte*, del Comité de Redacción de la revista poética *Dorna* y del Consejo Editorial de la colección de poesía "*Ablativo Absoluto*" de Edicións Xerais de Galicia.

Como poeta es autor de los libros *Ausencias pretéritas* (1992), *42 décimas de febre* (1994), *Abecedario da desolación* (1997, premio Tívoli-Europa 1998), *Equinoccio de primavera* (1998; finalista del premio Tívoli-Europa 1999) y *Gameleiros* (2002). Textos poéticos de su autoría fueron traducidos al castellano, portugués, italiano, francés, alemán, inglés, ruso, albanés y serbo-croata en el volumen *Il cammino di Santiago. La giovane poesia d'Europa nel 1997* (1998).

Sus poemas también se encuentran en numerosas revistas literarias y en las carpetas colectivas *Ao mar de adentro* (1989) y *A rota dos baleiros* (1991), así como en las antologías *Para saír do século* (1997), *Río de son e vento* (1999), *dEfecto 2000* (1999), *A tribo das baleas* (2001) y en los volúmenes colectivos *Nós. Batallón Literario da Costa da Morte* (1997), *Mar por medio* (1998), *Ourense, craro río, verde val* (2001) y *47 poetas de hoxe cantan a Curros Enríquez* (2001).

Como narrador recibió en los años 1985 y 1987 el premio de relato corto Modesto R. Figueiredo del Patronato Pedrón de Ouro por *Augas de silencio* y *Verbas cruzadas con Amaranta* (1987/1988) y la *Curuxa Literaria do Museo do Humor* de Fene.

En la literatura infantil y xuvenil publicó *Carlota, a marmota* (2000), *Carlota e a bota perdida* (2002), *Carlota e a gaivota patiamarela* (2006), “Noel, o rico verme da vereá”, en *Contos de vermes, libros, princesas e parrulos* (2006) e *O nariz de Fiz* (2008).

En el campo del ensayo participó como relator en numerosos congresos y jornadas literarias, con ponencias recogidas en sus respectivas actas, y publicó varias ediciones críticas o comentadas, como la *Antoloxía poética de Gonzalo López Abente* (1995), *Unha lectura de O sonho sulagado* (1998), *Roberto Blanco Torres. Orballo da medianoite* (1998), *A poesía galega de Xervasio Paz Lestón* (1998), además de ser coautor de los volúmenes de *Publicacións periódicas* y *Obras* en el *Diccionario da Literatura Galega* (1997/1999) y, junto a Xesús Alonso Montero, de los *Textos e documentos para o congreso sobre García Lorca* (1998), *Guerra civil (1936-1939) e literatura galega* (1999), *Indo para máis perto. A seña da no puño de Alexandre Cribeiro* (2004), *A roseira da soidade de Antón Zapata García* (2005), *Poesía galega completa e textos en prosa de Emilio Álvarez Blázquez* (2005).

## AUTOPOÉTICA

«*Odio las autopoéticas*».

También yo, como Luisa Castro abomino totalmente de cualquier autopoética, tal vez porque en mis versos hay una presencia generosa de elementos metaliterarios y porque creo que debe ser el crítico desde su distancia y con herramientas más adecuadas el que labre en esa madera, sin prejuicio de que también crea que hay mucha «crítica» que, aún teniendo los utensilios necesarios, desconoce su labor. En cualquier caso y para echarles una mano, aquí va una reflexión en voz alta.

La palabra poética es una de las armas más potentes del acto de la comunicación, aunque no sea la única y ni siquiera la más importante, y está puesta, al menos en mi caso, al servicio de la introspección y en la búsqueda de encontrarme muchas veces a mí mismo. En ese sentido estaría, pues, al servicio de la expresión más natural de los sentimientos y de la revelación del goce sensitivo para quien se adentre en la lectura demorada de los versos.

Para nada pretende la transformación de nadie y de ninguna cosa, causa que le pertenece al hombre que hay en mí y nunca al poeta, eso no quiere decir que mi palabra poética no se hubiese puesto en alguna ocasión al servicio de muchas causas, de manera reciente con el grito “Nunca Más” al Prestige o el “No a la guerra”, (de hecho mi primer libro *Ausencias pretéritas* dedica los derechos de autor como grano de maíz para romper el bloqueo económico a Cuba), aún así no creo en su potencial para inducir una metamorfosis que non sea estrictamente individual. Por eso, no concuerdo mucho con nuestro poeta Celso Emilio Ferreiro —máximo representante del socialrealismo en la poesía gallega y gran lector de Salvatore Quasimodo— cuando escribe que los poetas: *Tienen que retorcerle el cuello al ruiseñor del lirismo lacrimógeno, nostálgico, viejo estilo. En cambio, tienen que sumergirse con desesperado esfuerzo en el mundo social de nuestra tierra; en los problemas de nuestro tiempo; en las angustias de nuestras gentes.* Por el contrario, estoy muy próximo del Celso Emilio Ferreiro que poetiza: *investiga la verdad de tu tiempo / y encontrarás tu poesía.*

No obstante, un día, ya distante, después de una lectura pública de mis textos, se me acercó alguien que no me conocía para decirme que muchas veces había vivido la situación de la que hablaba en alguno de esos versos pero que nunca podría expresarlo con aquellas palabras. Ese día, ya distante, comprendí que la poesía incluso podía ser, algunas veces, dolorosa o felizmente útil.

«*Poetry is the supreme fiction, madame*»

Apelo a Wallace Stevens para fundamentar que la ficcionalidad preside las asambleas de la poesía, porque inclusive los textos más autobiográficos se convierten en dúctiles imaginarios para cada lectora o cada lector. De hecho, he constatado como vivencias personales perfectamente definidas se han convertido en misteriosas interpretaciones que demuestran la unicidad de cada lectura, o lo que viene a ser lo mismo, que el texto después de ser escrito ya no pertenece al poeta para transformarse en un universo de decodificaciones.

«*El poeta no es el que nombra las cosas, sino el que disuelve sus nombres, el que descubre que las cosas no tienen nombre y que los nombres con que las llamamos no son suyos*»

Acudo a Octavio Paz para justificar que el poeta es como un aguardentero que destila el bagazo de las palabras en la alquitara del poema para que, después del poso, sea servido en cuencos que mojen los sentimientos de la lectora y del lector.

*“En sonnet sans défaut vaut seul un long poème”.*

Finalmente, convoco a Boileau para defenderme del acoso de cierta crítica prejuiciosa que juzga la inoportunidad de hacer sonetos en esta hora, una estrofa que representa la más perfecta arquitectura en la poesía y que aún está viva en todas las lenguas y literaturas cultas de nuestro entorno.

## **MOMENTO ACTUAL DE LA LITERATURA GALLEGA Y DE LA POESÍA GALLEGA EN PARTICULAR**

En mi opinión el conocimiento (escaso) que hay de la poesía gallega en el exterior, bien sea en la península (porque incluyo a Portugal) bien sea en Europa o en América, es debido casi siempre a azares, provocados por el interés personal de alguien que llegó a nuestra poesía y que decide promocionar ese discurso poético porque le dice algo. No es extraño que esto suceda así, porque lo mismo ocurre entre nosotros a respeto de otras lenguas que están, por la razón que sea, en los márgenes, en la periferia del sistema literario.

No soy publicista, y además desconfío de la mercadotecnia a la hora de promocionar la poesía, porque esa publicidad hace que los poemas de Antonio Gala o la antología de poesía amorosa que preparó Ansón lleguen a ser best sellers, incluso aquí en Galicia, ocultando otras expresiones poéticas que yo considero más ricas, más afortunadas...

Con todo, la red internet abre un campo de posibilidades inexplorado y que aún no sabemos que puede dar de sí. Poetas jóvenes, como Yolanda Castaño, Marta Dacosta, Estíbaliz Espinosa, Eduardo Estévez, María Lado, o Rafa Villar, entre otros, que mantienen una página abierta en la red, quizás puedan explicar mejor hacia dónde vamos en este terreno.

Por otro lado, la literatura gallega (como las otras literaturas periféricas del estado español: la catalana o la vasca) apenas se traduce y son muy pocos los autores, casi siempre narradores, que son conocidos fuera de nuestras fronteras. A los poetas se nos traduce poco y casi siempre en antologías colectivas, como *La tribu de las ballenas* (2001), que reúne a trece poetas gallegos de los años 90 en una edición trilingüe gallego/castellano/inglés. Pero esta es una iniciativa de una editorial gallega. Las foráneas no se arriesgan a publicarnos. Por lo tanto, las dificultades a la hora de promocionar nuestra literatura son inmensas. En la prensa gallega (hecha en Galicia, pero con casi todas sus páginas en castellano) cualquier novedad editorial en español suele ocupar más espacio que la aparición de un libro en gallego. Así sucede que la literatura gallega es invisible en su propio país. El 17 de mayo (*Día das Letras Galegas*) un manifiesto suscrito por escritores, editores y librerías gallegos denunciaba esta situación de desprotección y de lucha desigual.

## **GALICIA Y SU FUTURO**

De la situación educativa, social y económica opino como ciudadano o como persona, pero no lo puedo hacer como escritor. Se suele decir que los poetas somos visionarios, pero yo no soy capaz de ver al otro lado de este tiempo en el que me toca vivir. En el futuro Galicia como país y su

lengua tendrán la vitalidad que el pueblo gallego decida en las próximas generaciones, en nosotros está tan sólo la labor de trabajar en el presente en la defensa de nuestras señales de identidad colectiva.

## POEMAS<sup>1</sup>

### ADÁN DESEA MORIR EN EL PARAÍSO DE EVA

En la naranja que filtran tus brazos  
cuando me haces entrar en tu dominio,  
en las peras donde agua mi designio  
oculto como el mar y sus sargazos,

en manzanas del mal, en los abrazos,  
anhelo ser Adán, sin raciocinio,  
en la fruta sorbida en condominio,  
quiero morir, hacerme mil pedazos,

en el líquido azúcar que me emanas,  
que bebo poco a poco, con agrado  
pues me recuerda el olor a begonia,

en las naranjas, peras y manzanas,  
en la fruta y el líquido endulzado  
anhelo tu sabor de macedonia.

de *Equinoccio de primavera* (1998)

### “DIONI”

En cada pescador duerme un ser mitológico,  
con dos potentes brazos que en sus extremidades  
se bifurcan en ocho tentáculos ventosas,  
y si en el horizonte se presagia el peligro  
despiertan ocho brazos para abrazar la vida.

---

1 Traducción al castellano del propio autor

### **“CHE”**

En el yermo que somos cualquier pescador  
multiplica los peces y el pan para los suyos,  
en completo silencio reinventa el evangelio  
en voz de San Mateo. Y nunca habrá cronistas  
para dar la noticia del milagro diario.

### **“CAMA DE PIEDRA”**

Los listos ojos águilas del hombre de mar nunca  
habrán leído a Stevenson, Melville, London, Verne,  
pero sus dedos bullen en páginas de tinta  
donde estaban escritas las marcas del mar, cofres  
ocultos que abren llaves de la red de la vida.

### **“QUINÓN”**

Las nubes de la duda hirientes como el sol,  
siempre sois Ulises, hay siempre una Penélope  
que espera con tejidos. E Ítaca está distante  
aunque fuese sólo una marea de horas,  
e Ítaca está distante aunque siempre vuelvas.

de *Gameleiros* (Gameleros) (2002)

## **POEMAS INÉDITOS DEL LIBRO *BRETAÑA-BREIZH***

### **PONT-AVEN**

Son quince casas  
y catorce molinos.  
Manos de trigo.

**PONT-AVEN (1886-1894)**

Nada perdura  
salvaje y primitivo.  
Huye Paul Gauguin.

**PONT-AVEN (2007)**

Lonja del arte,  
Paul Gauguin llena *crêpes*,  
extraña atmósfera.